



LAS CAMPANAS DE SONEJA

Modesto M.M.

Cada vez que las voces metálicas de las campanas emplazadas en la torre de nuestro pueblo -el Campanar como lo llamamos los sonejeros- se esparcen formando ondas expansivas que recorren todo el contorno de Soneja hasta perderse en las lejanías del horizonte, sentimos una sensación diferente según la variedad de sus tañidos. Unas veces son alegres cuando sus volteos anuncian la fiesta o se está en pleno apogeo de ella; otras son tristes si sus lentas y plañideras notas nos indican que la vida de algún vecino del pueblo ha llegado a su fin; en tiempos pasados los seis o siete toques que durante el transcurso del día sonaban llamaban a la meditación y al rezo; esporádicamente el toque a rebato, manifiesta el peligro de un incendio; cada quince minutos, cada hora, la lengua metálica de la campana nos dice y nos marca el momento en que nos encontramos en el transcurrir del tiempo y así haríamos una larga relación del cometido de las campanas. Pero...

¿Hemos pensado alguna vez que estas campanas tienen su historia?. Alguien las puso ahí en el lugar donde se encuentran ¿no? Pero ¿cuándo? Un gran sonejero aunque no nacido en esta villa dejó constancia de ello como puede leerse en la Historia de Soneja pero yo considerando muy interesantes todos estos datos me atrevo a pasarlos al papel nuevamente aportando algunos detalles más en la creencia de que todo sonejero que se tenga por tal, se alegrará al recordar y conocer el origen de sus campanas.

El 2 de mayo de 1643 -hace más de 350 años -el Rector de Sot de Ferrer Mosen Pedro Martínez, bautizó la primera campana y la colocaron en la ventana Norte del campanario o sea la que da a las "escalericas". La apadrinaron Doña Gerónima Lull de Cabrera esposa de Don José Folch de Cardona, Barón y Señor Territorial de Soneja, y Don Antonio Baseda, Rector de la Parroquia. Le pusieron de nombre "María Salvadora", nombre que perpetuaron los "volteadores" que siempre la llamaban así (La Salvadora).

El 19 de marzo de 1655, casi 12 años des-

pués, el Rector Gabarda bendijo y bautizo la segunda campana que pasó a formar pareja con la primera ocupando la ventana Sur o la que da al patio del Palacio. Sus nombres fueron "María, Isabel, Anna, Bonifacia, Miguel y Josepah". Fueron padrinos Don Vicente Folch de Cardona, sobrino y sucesor de Don José Folch, y Doña Isabel Anna Cevadero. De todos los nombres el que más ha perdurado es "La Miguela".

El 20 de abril de 1692 -27 años más tarde-, el agua bendita recayó sobre la tercera campana que se colocó en la ventana Norte que es la "menudica" que al bautizarla le adjudicaron los nombres "Bárbara Raphaela" y la apadrinaron Pedro Cases -Jurado Mayor- y Mónica Máñez.

En el mismo año con fecha 20 de octubre, nuevo bautizo, esta vez fue la campana del Simbanillo -nombre que le daban al Cimbanio (Campana pequeña)- con el nombre de "María del Rosario" siendo padrinos Jaime Tafalla y su esposa.

El 19 de Junio de 1692 fue la campana de la ermita de San Francisco la que recibió el bautismo con el nombre de "Francisca Javiera" que había sido fundida el año anterior. Fueron sus padrinos Jaime Tafalla, Jurado Mayor, -y Dorotea Domingo, esposa de Vicente Gil, Jurado Menor. Cuando se desmoronó la espadaña, esta campana la recogió el ayuntamiento y allí ha permanecido hasta nuestros días que ha sido colocada nuevamente en su sitio.

Actuaron como padrinos, el día 31 de octubre de 1698 al bautizar otra nueva campana, Gerónimo Blay e Isabel Cabrero y le pusieron también "Francisca Javiera" como a la de la ermita de San Francisco llamada la "Gorda" completando así el Juego del campanario. En este mismo día también se bautizó la campana de la ermita del Calvario que hasta entonces no la había tenido llamándola "María de la Soledad". Fueron padrinos los mismos...

El 28 de agosto de 1711 se colocó otra nueva campana en la ventana. Este, que da al Palacio en sustitución de la que había por parecer-

les pequeña, y le pusieron "María Agustina" siendo padrinos Vicente Gil (Juez) y Josefa Victoria.

En el mismo año, el 25; de octubre, se colocó otro Cimbanillo poniéndole de nombre "Josefa Antonia" cuyos padrinos fueron Bonifacio Gómez (Justicia) y Josefa Gómez, mujer del Jurado.

En el año 1764 fundieron la campana que dá al Palacio o sea la ventana Este, y le añadieron 33 libras de metal. Y es posible que sufriera otra transformación esta campana conocida por la "Gorda", porque hoy se puede leer en dicha campana la siguiente inscripción "SANT MARIA ORA PRONOUS, AÑO 1795".

También se colocó en ese año, la bola de cobre de 25 libras de peso y la Cruz la Media Naranja.

La campana pequeña también la fundieron en el año 1772 y le añadieron 25 libras y 6 onzas de metal.

Y por último diremos que en sesión de 27 de diciembre de 1841, bajo la presidencia del Regidor 1º, Don Pascual Montesinos, acordó el Ayuntamiento de Soneja la fabricación de una campana para las horas del reloj. Dice así textualmente *"Se trato con el vecino de la Villa José Vicente, su construcción, recibiendo en el acto 984 reales vellón para construir dicha campana llamada de "cascarón"; debiendo tener de 7 a 8 arrobas pesándose después de hecha y si pesa 7 arrobas, queda pagada más si fallara, debe abonar su importe el Vicente por libra, a razón de 120 reales arroba y si pasa de las 7 arrobas se abonara en igual forma y debe quedar terminada en primero de abril de 1842 y la leña para su fundición, será por cuenta del pueblo"*.



SONEJA EN EL AÑO 1922

Villa que disfruta 29'95 kilómetros cuadrados de término municipal, entre Segorbe, Castellnovo Almedijar, Azuébar, Chóvar, Alfondeguilla, Vall de Uxó, Sagunto, Algar del Palancia y Sot de Ferrer. Tiene 1804 habitantes de hecho, 1866 de derecho y pertenece en todo a Segorbe.

De origen árabe; ha sufrido extraordinariamente en las guerras que han azotado esta provincia.

Situada junto al río Palancia en un hondo; son llanas las calles paralelas al río, y pendientes las transversales, y todas espaciosas y de buenas casas, ofreciendo un hermoso conjunto. Tiene luz eléctrica, fuentes públicas, lavaderos y matadero y tanto por su belleza como por su clima, comodidades y excelentes aguas medicinales, disfruta del favor de numerosa y distinguida colonia valenciana, que todos los años acude, devota y alegre, a pasar los veranos en este pueblo. Dista 7 kilómetros de Segorbe y 54 de Castellón. Se habla castellano.

Produce algarrobas, vino y uvas, aceite, naranjas, cereales, legumbres, hortalizas y muy excelentes frutas; leña, pastos, caza, miel y cera; hay minas de sulfato de barita, yeso y canteras de buena piedra.

Fiestas. 28 y 29 de septiembre, al Santo Cristo de la Sangre y a San Miguel Arcangel.

Mercado. Los viernes.

Templo y ermitas.- La parroquia está dedicada a San Miguel. Hay un hermoso calvario y una ermita de San Francisco Javier.

Manantiales.- Abundan en el término y junto al pueblo, a orillas del río, hay varios medicinales.

Lago.- Existe uno pequeño en el monte denominado "La Dehesa", que ofrece la particularidad de ser un fecundísimo vivero de sanguijuelas.

Puntos pintorescos.- Todo el curso del río, altura de los montes, Calvario y en general, todo el término.